

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

De la fugacidad del tiempo y la construcción de un lugar. Del pasaje de la existencia a la vida. el psicoanálisis como un lugar posible en la actualidad.

Damonte, María Paula y Hasan, María Florencia.

Cita:

Damonte, María Paula y Hasan, María Florencia (2013). *De la fugacidad del tiempo y la construcción de un lugar. Del pasaje de la existencia a la vida. el psicoanálisis como un lugar posible en la actualidad.* V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/689>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/pxf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LA FUGACIDAD DEL TIEMPO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN LUGAR. DEL PASAJE DE LA EXISTENCIA A LA VIDA. EL PSICOANÁLISIS COMO UN LUGAR POSIBLE EN LA ACTUALIDAD

Damonte, María Paula; Hasan, María Florencia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El avance de la tecnología ofrece un ideal de completud que deja de lado la castración, afectando así el lazo social. Lo efímero y vertiginoso, ha de afectar las coordenadas temporo espaciales, que dan lugar entre otras cosas, a la constitución misma de un sujeto. Se hará una consideración sobre lo social, sobre el orden simbólico y sus déficit actuales, en tanto inscripción que requiere de coordenadas temporales, para situar la singularidad, en una orientación subversiva respecto del escenario de nuestra época. Intentaremos así, analizar mediante un caso de adopción de un niño, un recorrido que posibilita notar la incumbencia del psicoanálisis y los efectos de su intervención sobre los cuerpos, habilitando como condición de posibilidad, el nacimiento de un sujeto en aquel que habla. Un lugar que determina un pasaje de la existencia a la vida, pretendiendo incluir la incumbencia cultural en el atravesamiento de la biología.

Palabras clave

Psicoanálisis, Lazo social, Época, Subjetividad

Abstract

ON THE FLEETING NATURE OF TIME AND THE CONSTRUCTION OF A PLACE. THE PASSAGE OF EXISTENCE TO LIFE. PSYCHOANALYSIS AS A POSSIBLE PLACE TODAY

The advancement of technology offers an ideal of completeness that leaves behind castration, thus affecting the social bond. The ephemeral and furious, must affect spatial temporal coordinates, leading to, among other things, the constitution of a subject. Consideration will be made on the social, on the symbolic order and its current deficit, requiring registration as temporal coordinate to place the singularity, in a subversive orientation with respect to the scenario of our time. We will thus try and analyze by means of an adopted child case, a journey that allows the purview of psychoanalysis realization and the effects of its intervention on bodies, enabling the conditions of possibility, the birth of a subject who speaks. A place that determines a passage from existence to life, wanting to include cultural concern in going through biology.

Key words

Psychoanalysis, Social Bond, Time, Subjectivity

“El poeta admiraba la hermosura de la naturaleza que nos circundaba, pero sin regocijarse con ella. Lo preocupaba la idea de que toda esa belleza estaba destinada a desaparecer, que en el invierno moriría, como toda belleza humana y todo lo hermoso y lo noble que los hombres crearon o podrían crear. Todo eso que de lo contrario habría amado y admirado le parecía carente de valor por la transitoriedad a que estaba condenado”

Freud. La Transitoriedad[1]

1- Introducción

Es frecuente oír hablar del peligro que conlleva la excesiva proximidad en las cuestiones del amor. Sin embargo, en el siglo XXI, los analistas nos confrontamos con problemáticas subjetivas que subyacen con asuntos donde la fugacidad (propiciada con mayor empuje aún por el uso excesivo de las TICs) afecta el lazo social. Lo efímero del tiempo pues, ha de afectar las coordenadas temporo espaciales, que dan lugar entre otras cosas, a la constitución misma de un sujeto. La transitoriedad ha pasado de este modo a ser la protagonista de la escena, primando al decir de Zygmunt Bauman[2], un mundo moderno líquido, donde se percibe la fragilidad de los vínculos humanos y la escasa perdurabilidad de los mismos. En tiempos donde todo es consumible e intercambiable con velocidad, nos preguntamos qué lugar para el psicoanálisis allí; qué lugar para el sujeto; qué lugar para el amor. Y nos arrojamos en la pregunta que se desglosa de las palabras de Freud: si la transitoriedad implicó un proceso de duelo en función de lo acontecido en la guerra, y conllevo que luego de haber transcurrido el mismo se dispusiera un proceso de construcción, ¿cómo comprender este desarrollo freudiano en articulación a una época actual donde la voráGINE del consumo expone continuamente a lo transitorio y lo versátil, escamoteando los tiempos propios del sujeto para su elaboración, y tornándolo “carente de valor por la transitoriedad a la que esta condenado”?

Tanto Freud como Lacan nos invitan a considerar la afectación de la particularidad de la época en la subjetividad. La práctica clínica nos ha llevado como psicoanalistas a toparnos con obstáculos “postmodernos”, donde la tecnología, la virtualidad, lo efímero y versátil adquieren relevancia. Los analistas así, tratamos con ciertos malestares que propician la disolución del vínculo social, y sus efectos, en ocasiones devastadores: el desamparo y la segregación, el aflojamiento en los lazos, el tratamiento de los cuerpos en tanto organismos, toman cada vez mayor amplitud, lo cual da cuenta de los efectos subjetivos de la declinación del Nombre del Padre. Sin embargo, confiamos en el psicoanálisis como terapéutica que desde lo singular pareciera disponerse a propiciar efectos en lo social. Intentaremos así, analizar mediante un caso de adopción de un

niño, un recorrido que posibilita notar la incumbencia del psicoanálisis en las instituciones y los efectos de su intervención sobre los cuerpos, habilitando como condición de posibilidad, el nacimiento de un sujeto en aquel que habla. Un lugar que determina un pasaje de la existencia a la vida, en un tiempo particular, pretendiendo incluir lo cultural en el atravesamiento de la biología. Si “para el ser humano, la existencia no se asimila a la vida”, será necesario entrar en los derroteros significantes para ser bañados por lo simbólico. Y será lo simbólico lo que deberá inscribir una marca en el cuerpo que instaure en la biología un nacimiento subjetivo.

2- Una inclusión en lo social. Una articulación posible entre lo sincrónico y lo diacrónico.

El avance constante de la tecnología ofrece un ideal de completud que deja de lado la castración. En este escenario, los analistas tratamos con ciertos malestares que propician la disolución del vínculo social, y los efectos de ello son en ocasiones devastadores. La ausencia de una temporalidad ajustada al principio de realidad presta un borramiento de un tiempo y un espacio, en tanto coordinadas que hacen a la constitución de un sujeto.

El tema central del presente congreso se denomina “*El Cuerpo y la Psicología. Su dimensión virtual, biológica, y cómo juega hoy en el lazo social*”. Estas cuestiones encausaron el armado de este escrito, considerando el orden simbólico, en tanto inscripción, lo que implicaría un tiempo y un espacio en tanto localización de la singularidad de cada quien. Desde allí, abordaremos un caso donde trabajaremos sobre la incumbencia de tal inscripción simbólica, localizándose un nacimiento de ese cuerpo en tanto sujeto, y sujeto a un lugar en una genealogía. Dicha reflexión posibilitará enfatizar el valor y el déficit de lo simbólico en la actualidad, y la implicancia de un pasaje por este registro a fin de posibilitar un lugar en lo social, por medio de una filiación posible. Se advierte allí sobre la inscripción de una diferencia, en tanto que pareciera puntuar lo que de otro modo deviene en deriva significativa al nominar, en épocas donde lo versátil y vertiginoso, obstruye los puntos de escansión de la misma. Dichas obstrucciones que deniegan la apertura de un espacio y un tiempo, dan lugar a la validez del acto mismo, propiciándose la vorágine de lo compulsivo.

Vía la interdicción de la función paterna, los analistas sostenidos en nuestro deseo, tenemos la oportunidad de construir un tiempo y un lugar donde lo diacrónico acontece, pero a su vez, permite un trabajo de elaboración sobre lo actual del inconsciente de un sujeto. Aquí se intentará ubicar un punto de escansión que nos permita reflexionar al respecto, valiéndonos del discurso analítico y considerando que es en el entrecruzamiento de los ejes diacrónicos y sincrónicos, donde el nacimiento de un sujeto tiene su lugar.

3- Complejidades del caso, en el horizonte de una época posmoderna.

“Un trabajo analítico implica y pone en relevancia la necesidad de recordar como modo de elaboración psíquica. Esto permitirá la historización, es decir, la constitución de una temporalidad que ya no responda a la tiranía del Inconsciente en cuanto a la imposición de su “actualidad” pues admite el discernimiento entre pasado, futuro y presente. La actualidad no es estrictamente el presente sino la mismidad de la atemporalidad”

Saavedra, M. E. (2009)[ii]

Hace varios años atrás, en una de las materias que se dictan en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires se trabajó un caso, a partir de una serie de entrevistas que se realizaron

con una mujer, que era madre biológica de un bebé al que estaba dispuesta a darlo en adopción a otra mujer, que estaba dispuesta a adoptar legalmente a ese niño. En esta propuesta la profesora titular de la asignatura era quien conducía las entrevistas preliminares con ambas mujeres. Varios interrogantes así emergieron. Una pregunta insistía: ¿Habían allí dos madres?

Desde la epistemología, como otro campo discursivo del cual poder auxiliarse, es posible localizar con autores como Bachelard o Pasternac, lo impregnante de las primeras percepciones, lo que de la imagen se presenta obnubilando la razón, dirán, para luego ser necesario todo un movimiento de abstracción que permita vía la pregunta, el pasaje a un estadio de mayor cientificidad. El psicoanálisis, dispone a un recorrido que desde otro campo discursivo, se presenta resonante en algunos aspectos. Consecuentemente, se notó la importancia de un corrimiento de lo imaginario que en tanto velo, podría disponerse como obstáculo a la escucha analítica.

Creemos que el psicoanálisis debe responder al malestar en la cultura, articulado con la particularidad de la época actual. En consecuencia, resuena una pregunta respecto de ¿cómo un analista ha de leer este caso, acorde a la legalidad que la Ley Argentina planteaba por aquel entonces en torno a la adopción? ¿Cuál será la tarea concerniente a un analista en dicho escenario?

En primer lugar, nos es posible ubicar la subversión con respecto al tratamiento que en el dispositivo de la facultad. Ello fue posibilitado por una escucha analítica, que permitió la construcción de este caso. Podemos así situar que lo que se trabajó durante las entrevistas preliminares, no ha de tener, por ejemplo, la orientación que el significante “evaluación” presenta en estos tiempos. Dicho significante, que en estas épocas es utilizado y hasta naturalizado por los profesionales de la salud, pareciera como un modo de silenciar la falla que toda “evaluación” conlleva. Falla que silencia lo estructural de la castración misma en tiempos de soberbia científica, en tiempos del reinado del discurso capitalista. ¿Maniobra científica que silencia así el deseo de ese quien habla? ¿Modo de recrear individuos, por fuera de un lazo? ¿Qué hay del sujeto de deseo del que tanto nos habla el psicoanálisis?

La subversión propuesta por el psicoanálisis en estos tiempos es que no se trata de una evaluación “anónima”, respecto a lo que un sujeto puede desplegar en sus dichos cuando se dirige a un analista... El deseo de analista que la persona del analista soporta, esta advertido de lo indecible de un deseo que no sea anónimo que ha de desplazarse en la cadena significativa de ese que habla.

La maniobra analítica, que se llevo a cabo en la Universidad, desde el inicio propuso a esos sujetos salir del encierro del prejuicio que podría taponar la pregunta que le permitía dirigirse al Otro y a los otros. Fue de este modo cómo, fue posible articular allí los eslabones de una adopción legal donde ciertos elementos se dispusieron y se ordenaron de una manera tal, para que este movimiento se encause y se concrete desde la orientación ética.

¿Por qué dicha psicoanalista decidió proponer varias entrevistas para cada una de esas dos mujeres? Creemos que es necesario poder ofrecer un lugar y un tiempo a cada una, para oír en lo que se escucha en cada una de ellas. Se da el ofrecimiento de un tiempo y un espacio para elaborar e historizar ciertos asuntos inconscientes que se deslizan en sus decires, es decir, que toman lugar cuando se les es dispuesta una escucha, en lo actual de la trama inconsciente, vivificándose allí su dimensión de “atemporalidad”. Así, ubicamos que “el centro de gravedad del sujeto es esa síntesis presente del pasado que llamamos historia. En ella confiamos cuando se trata de hacer avanzar el trabajo”[iii]. Estos asuntos se tornan insoslayables respecto al trabajo que atañe a un analista, ya que éste se

halla bajo la convicción de una hipótesis inicial: la existencia del inconsciente.

En el devenir de los encuentros se oyó en la madre biológica la necesidad de acompañar la construcción de un soporte a su decisión de dar en adopción a ese niño. Cabe allí ubicar, que la intervención analítica implicó un punto de neutralidad y abstinencia, a la vez que una orientación ética: no se erigió sobre prejuicios, y no pretendió hacer vacilar lo que tal mujer había considerado como decisión pertinente para sí y para ese bebé. Se dispuso un acompañamiento en tanto soporte de lo que pudo ir articulándose en una trama, como acto de amor. La progenitora así, funcionó como madre hasta que en el devenir de las entrevistas, se logró ubicar la función materna del cuidado del bebé en otra mujer a quien ella misma “había evaluado” como muy buena para ello. Vale decir entonces, que sólo hasta allí fue una madre.

En lo que atañe a la madre adoptiva, se trabajó en función de la construcción de un lugar para ese niño en un deseo “que no sea anónimo”[iv], considerando una posible función materna en esa mujer. Por otra parte, se notó en el transcurrir de las entrevistas la disposición a cavar los surcos de la metáfora paterna: se dio lugar a la posibilidad de un hombre para esa mujer, más allá de lo que en esa mujer podía habitar como madre. Ambas intervenciones sostenidas por la función de analista.

Creemos que, si un analista no toma como relevante estas consideraciones ofertando un soporte a lo que en ese sujeto se oye (lo singular de la subjetividad de cada quien), lo vertiginoso y lo efímero pueden tomar relevancia, y en consecuencia ello podría haber sido nefasto con respecto al caso. Queremos decir con esto: consecuencias en cada una de esas dos mujeres, y consecuencias a su vez, en la constitución psíquica de ese niño.

4 - La adopción: “Tu eres mi hijo”... función nominante del padre. El verbo adoptar proviene del latín *adoptare*, y expresa la idea de elegir y desear a alguien o a algo para asociarlo, vincularlo a sí mismo. La pregunta que se abre al paso, recae de este modo sobre la consideración de si ser hijo, es una condición biológica o una inscripción simbólica. Es allí, como una primera diferenciación implicaría poder ubicar lo que es del orden del engendramiento biológico de un ser; y por otro lado, la adopción/ inscripción simbólica del nacido como hijo. De este modo, pareciera vislumbrarse que “*para el ser humano, la existencia no se asimila a la vida*”[v], sino que se tornaría necesario un pasaje por los otros

Es frecuente oír cierto prejuicio acerca de la “marca” del niño adoptado. Pero el psicoanálisis nos enseña que el niño constituirá su subjetividad en relación al tipo de lazo que éste establezca con la ley, es decir, de acuerdo a cómo haya operado allí el significante del nombre del padre. Se considera que el acto de nominación en tanto que nombra a ese como hijo, debe acontecer en cualquier caso, más allá de un engendramiento biológico y genético. Consecuentemente “*la operación nominante (...) enlaza lo real, hace enlace. Nominando enlaza ese real que un hijo presenta, dándole cabida*”[vi]. Desde esta orientación, planteamos que no hay hijo, si no hay al menos un adulto que asuma ante él su paternidad. Y para que ello devenga, algo del orden de la transmisión de un deseo tiene que acontecer para que ese pueda constituirse.

Lacan señala en su texto “Los complejos familiares en la formación del individuo”[vii], la estructura cultural de la familia humana. Allí, ubica no solo la biología sino también las relaciones sociales como fundantes en la especie humana. Localiza las instancias culturales por sobre las naturales, considerando la sustitución de las primeras por sobre las segundas, ubicando allí a la adopción como un caso en el cual dicho aspecto sale a la luz con mayor vigor. ¿Qué

lugar entonces ha de otorgarse al asunto de la filiación? Se trata de un proceso de nominación simbólica, que excede el acto biológico, mediante el cual un sujeto deviene hijo. Filiación será pues, un asunto que cada quien tratará acorde a su deseo.

Pero demos un paso más: si tomamos los elementos de la metáfora paterna, podemos situar con Lacan, que la madre cifra el lugar del hijo a partir de su propia relación con su falta. En consecuencia, si tomamos el caso, cuando se oye a una mujer que dice querer dar en adopción a este hijo, a otra mujer y a otra familia que “lo quiera”, podemos ubicar algo del orden del amor de una madre, que ya está advertida en algunos aspectos de sus propios límites. Es producto de la relación que ésta sostiene con su propia falta, que puede construir e instrumentar vía el amor que soporta su función, dar a ese bebé a otra mujer que sea capaz de amarlo. Si “*el amor es dar lo que no se tiene*”[viii], es por medio de la falta que algo del amor es posible de entrar en escena. Es la mano que se tiende hacia el leño que de pronto se enciende, y es esa otra mano que inesperadamente surge de ese leño para llegar al encuentro. Es allí donde, dirá Lacan, acontece el milagro del amor, recalando no lo que ocurre de ahí en más, sino lo “milagroso” de la inversión que sucede en ese instante.

Si pensamos en la cuestión del amor y del lazo social, en conjunción con la época actual, un interrogante emerge: ¿Qué particularidad presentan en estos tiempos, los modos a través de los cuales los individuos de una sociedad establecen lazos entre sí? Vivimos tiempos de reinado del discurso capitalista. Lacan ha considerado que el mismo, es un *falso discurso*, ya que no establece ningún lazo social, donde no hay posibilidad de realizar ninguna rotación de lugares y el sujeto queda siempre enquistado, fijado en ese lugar donde se lo separa del Otro por ese objeto que taponar su falta y que lo deja encerrado en sí mismo. ¿Imperativo de un plus de gozar autoeróticamente? ¿Qué lugar ha de tomar el amor entonces si el discurso que prolifera intenta taponar el agujero de la propia estructura?

El verdadero discurso, señala, es aquel que tiene por función hacer lazo. Un lazo que conlleva para poder “enlazar”, de la mezcla con Eros. La transferencia como decía Freud, está posibilitada por quienes poseen capacidad de amar. Y para poder amar en principio es necesario que algo del orden de la falta se instale... Precisamente este es uno de los obstáculos que el discurso capitalista presenta en torno al rechazo de la castración.

Ramón Ojeda en Una posible lectura de la norma en los textos freudianos. Las penas desde la perspectiva criminológica y un posible envés desde el psicoanálisis, analiza varios de los postulados freudianos que toman en consideración el asunto de cómo han de regularse los vínculos sociales. Destacamos de allí, cómo la justicia y el amor, son para el Psicoanálisis, dos requisitos que le permiten a los individuos de una sociedad, ceder ante sus pulsiones a fin de poder vivir en comunidad acorde al Derecho por un lado, y por el otro, porque “aquel amor que fundó a la familia sigue activo en la cultura tanto en su sesgo originario, sin renuncia a la satisfacción sexual directa, como en su modificación, la ternura de meta inhibida”[ix]. Lo interesante de este planteo, es precisamente que no existe ninguna garantía natural, ni filo ni ontogenética, que reasegure que algo de este orden pueda acontecer y sostenerse. Tal aspecto ha sido trabajado a partir de la construcción del caso.

5- Tiempo de concluir... El sostén del amor y la transmisión de un deseo que no sea anónimo. Consecuencias de una diacronía.

Atestiguamos de manera cotidiana, las consecuencias del resquebrajamiento de los lazos sociales, de la primacía de la ética hedonista,

el debilitamiento de las creencias y la manipulación de los cuerpos. La transitoriedad a la que es dispuesta lo social vía el atravesamiento del discurso capitalista, y la vorágine en el tiempo que pareciera dificultar el devenir de los tiempos del sujeto: ver, comprender y concluir; han pretendido ser bordeadas en el presente escrito. Nos queda como interrogante, el trabajo sobre lo transitorio y los efectos de lo que para el poeta de Freud se presentaba como perentorio. Si en aquel entonces eso implicaba la elaboración de lo transitorio por medio de un proceso de duelo, nos preguntamos qué hay de ello en la época actual donde lo que rige es lo transitorio y lo que prima es la premura?

Con Foucault se ubica el trabajo sobre los cuerpos. Un arte sobre el cuerpo humano que pareciera tender “hacia la formación de un vínculo, que en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente como más útil, y viceversa. Se conforma entonces una política de coerción (...) un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada...” [x] Su contrapartida, en el pasaje que pretendimos localizar, implicaría un abordaje de los cuerpos que conlleve un pasaje a la vida. Auxiliándonos del amor al psicoanálisis, es que sostenemos la importancia de un atravesamiento de la biología por la cultura, del organismo por el significante... y en consecuencia, del nacimiento de un sujeto en lo que la posmodernidad da por llamar “individuo”. Será la lectura de clínicos tales como Rosine y Robert Lefort[xi], quienes nos causaran en el arduo trabajo clínico de considerar la importancia del “nacimiento de un Otro”.

Y con el nacimiento abordamos mediante el caso la posibilidad de una inscripción simbólica que vía una nominación de hijo, posibilitó un ordenamiento y una filiación, una escansión en el tiempo que habilitó a que cada sujeto tomara un lugar en el entramado de lo que permitió constituirse en una historia. Se propició allí una inversión respecto de la disolución y dispersión propia de los vínculos actuales, instaurando un tratamiento de los lazos que vía el amor pudiera habilitar como condición de posibilidad, la emergencia de un sujeto, considerando un modo divergente al automatón posmoderno que propicia al individuo por fuera del lazo social.

Y allí, localizamos lo que excedió al caso mismo: el amor como soporte y condición de posibilidad para que algo del orden de un deseo pueda transmitirse y sostenerse. Dicha disposición se erigió en tanto soporte de una intervención analítica en el marco de una Institución, que cual Función Paterna, posibilitó un ordenamiento en los lazos, limitando los goces de cada quien, y disponiendo de un lugar posible para cada uno. Se habilitó allí a la construcción de una genealogía. Asimismo, funcionó de modo tal que permitió la posterior inclusión de dos de esas estudiantes, en dicha cátedra de la Facultad. Una inclusión en lo social de la Universidad, que fue encausado y dispuesto dentro de una filiación que ha de sostenerse al día de hoy dentro de la normativa legal (vale decir que lo simbólico como inscripción permite localizar), y por supuesto, en relación a la transmisión de un deseo amoroso, que ya no sea anónimo.

NOTAS

[i] Bauman, Z.: Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de Cultura económica editores.

[ii] Saavedra, M.E. (2009) Problemáticas de la adolescencia en la actualidad. Presentado en IV Congreso Marplatense de Psicología “Ideales sociales, psicología y comunidad”. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología.

[iii] Lacan, J. (1954) Los escritos técnicos de Freud. En El Seminario. Buenos Aires: Paidós. (Pág. 63)

[iv] Lacan, J. (1969) “Dos notas sobre el Niño”. En Intervenciones y Textos 2. Manantial

[v] Flesler, A. (2007) El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires. Paidós. (Pág 44)

[vi] Flesler, A. (2007) El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires. Paidós. (Pág 48)

[vii] Lacan, J. (1938) Los complejos familiares en la formación del individuo. En Otros Escritos. Paidós. (Pág 33)

[viii] Lacan, J. (1961) La transferencia. En El Seminario. Buenos Aires: Paidós. (Pág. 45)

[ix] Freud, S. (1930) El malestar en la cultura. Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XXI. (Pág 100)

[x] Foucault, M. (2002) Vigilar y Castigar. Siglo veintiuno editores. Pág. 160

[xi] Lefort, R.; Lefort, R. (1995) Nacimiento del Otro. Ediciones Paidós.

[i] Freud, S. (1915) La transitoriedad. Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XIV

BIBLIOGRAFIA

Bachelard, G. (1974) La formación del espíritu científico. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2003) Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de cultura económica editores.

Flesler, A. (2007) El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires. Paidós.

Foucault, M. (2002) Vigilar y Castigar. Siglo veintiuno editores.

Freud, S. (1930) El malestar en la cultura. Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XXI.

Freud, S. (1915) La transitoriedad. Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XIV

Lacan, J. (1938) Los complejos familiares en la formación del individuo. En Otros Escritos. Paidós.

Lacan, J. (1952) Los escritos técnicos de Freud. En El seminario. Buenos Aires: Paidós. Cap 1, 2, 3 y 4.

Lacan, J. (1961) La transferencia. En El Seminario. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1969) “Dos notas sobre el Niño”. En Intervenciones y Textos 2. Manantial

Lefort, R., Lefort, R. (1995) Nacimiento del Otro. Ediciones Paidós.

Ojeda, R.A., Najles, A.R., Saavedra, M.E. y otros (2000) Las penas desde la perspectiva criminológica y un posible envés desde el psicoanálisis. En Psicoanálisis de los Derechos de las personas. Editorial Tres Haches.

Pasternac, M. (1975) a) Introducción al problema de los métodos en psicología. En Braunstein, N (comp.) Psicología, ideología y ciencia. México: Siglo XXI.

Saavedra, M.E.: Problemáticas de la adolescencia en la actualidad. IV Congreso Marplatense de Psicología “Ideales sociales, psicología y comunidad”. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología.